

# Liturgia y Oración



Comisión Interfranciscana de  
**Justicia y Paz**  
e integridad de la creación

**E**l compromiso por cuidar la creación, la naturaleza, no es un tema secundario en la vida y en la misión de la Iglesia, sino que forma parte integral de su tarea de colaborar con Dios en hacer que toda la creación –el ser humano y todas las demás criaturas– tengan vida en abundancia y caminen hacia la plenitud. Toda la creación, no sólo el ser humano, está llamada a la salvación en Jesucristo (cf. Jn 1,1-3; Col 1,15-20; Heb 1,3; 2P 3,13).

La naturaleza es obra de la acción creadora de Dios y es la matriz en la que vivimos y nos movemos. Dios creó el mundo como espacio al que la vida humana está inextricablemente tejida. Y Dios confía al hombre y a la mujer la responsabilidad de toda la creación, la tarea de tutelar con amor y solicitud su armonía y desarrollo (cf. Gn 1,26-30; 2,15). Porque la suerte del ser humano va ligada indisolublemente a la suerte del medio ambiente.

La liturgia y el culto están en el centro de la vida de la comunidad cristiana. Son un ritual en el que participamos por inmersión en un proceso comunitario que nos cambia al situarnos en una correcta relación con Dios, con nosotros mis-



mos, con los otros, y también con la creación. La liturgia es un lugar muy importante donde articulamos nuestras creencias y valores fundamentales. El culto forma la conciencia de los creyentes. Por tanto, nuestra fe en Dios creador, nuestro amor a la creación de Dios, nuestro compromiso por cuidar la creación de Dios, deberían formar parte integral de nuestra vida y experiencia litúrgica, pues la fe en “Dios todopoderoso, creador del cielo y de la tierra” es el primer artículo de nuestro credo.

Aunque en gran medida el ritmo de la naturaleza ofrece el marco al año litúrgico, aunque la sucesión de las fiestas cristianas se enraíza en el cambio de las estaciones a lo largo del año, aunque la naturaleza es leída en la Iglesia en clave simbólica y asume el papel de signo en la comunicación de la salvación en los sacramentos (el agua, la luz, la oscuridad, el pan, el vino, el aceite), aunque sean muchísimas las referencias a los diversos elementos de la naturaleza que encontramos

en los salmos, en las parábolas de Jesús, en los himnos de la Iglesia, en las Plegarias Eucarísticas, sin embargo la fe en el Dios creador, fuente de la vida, queda más bien implícita y un tanto escondida en toda la celebración de la Iglesia, centrada en los misterios de Cristo.

Pero en estos momentos de crisis y al mismo tiempo de conciencia ecológica, sería importante que la Iglesia en general, y nuestras Fraternidades en particular, (ayudadas por nuestra propia espiritualidad franciscana) encontraran en su vida litúrgica una expresión más clara de su fe en Dios creador, no sólo recuperando los elementos de la naturaleza que ya existen en la liturgia, sino también dedicando un periodo del año a reflexionar sobre Dios creador y sobre el don de la vida. De hecho, las Iglesias de Europa, desde hace varios años, están adoptando para esa finalidad el periodo que va del 1 de septiembre (Día para la salvaguardia de la creación) al segundo domingo de octubre, incluida la fiesta de San Francisco.



## ¿Qué podemos hacer?

Aprovechar ciertos tiempos del calendario litúrgico para incluir en ellos aspectos de la creación.

- **Navidad:** En Navidad suele haber mucho consumismo de todo y se producen muchísimos residuos. Las Fraternidades y comunidades parroquiales pueden reflexionar cómo vivir una Navidad más ecológica. Por ejemplo, ¿son necesarios los árboles para la decoración? Si se usan ¿no se podrían replantar o reciclar?
- **Cuaresma:** Si estamos acostumbrados a oír que la conversión a la que nos invita el tiempo cuaresmal es una conversión que exige la práctica de la justicia, poco o nada lo estamos a relacionar conversión con ecología. Y sin embargo, Juan Pablo II<sup>1</sup> y el papa Francisco<sup>2</sup> han hablado en diversas ocasiones de la necesaria “conversión ecológica”.

Las Fraternidades podrían, en la Cuaresma, analizar alguno de los problemas ecológicos, tener algún encuentro de oración sobre esos temas y preguntarse qué conversión les esta pidiendo Dios. Algunos asuntos que se pueden tratar son el calentamiento global; el agua; las energías; los residuos; los alimentos genéticamente modificados; la ecología en la vida cotidiana; el consumo responsable...

- Otra posibilidad es que durante este tiempo litúrgico o en el de **Pascua** se pueda realizar algún encuentro de oración en el que en el “árbol de la cruz” se coloquen plantas y vegetación para mostrar que la muerte de Jesús renueva toda la creación.
- **Bendición de los animales.** En muchos países hay tradición de bendecir a los animales. Tradición rural que hoy se continúa en las ciudades con la bendición de los animales domésticos o de compañía, los perros de los ciegos, los caballos de la policía... Bien organizado, con unos textos y oraciones adecuadas y realizado en un lugar público puede ser un acto evangelizador simpático y sensibilizador.
- **Día de San Francisco.** Algún año la fiesta de San Francisco puede estar centrada en el tema de la relación de San Francisco con las criaturas. En torno a esa fecha se pueden tener actividades pedagógicas en los colegios y catequéticas en las parroquias, así como encuentros de oración sobre la creación.

1 Cf. JUAN PABLO II, Audiencia general, miércoles 17 enero 2001 y Angelus del domingo 10 de noviembre de 2002.

2 PAPA FRANCISCO. Encíclica *Laudato Si*, 216-221.



- **Tiempo de la Creación.** Celebrar el 1 de septiembre como Día para la salvaguardia de la Creación y realizar algunas actividades hasta la fiesta de San Francisco para celebrar diferentes aspectos de la creación de Dios: conferencias, actos de oración, acciones ecológicas... (En otras zonas del mundo este Tiempo de la Creación se tiene al comienzo de la primavera)
- **Conmemorar determinados días internacionales,** como el Día Mundial del agua (22 de marzo), Día de la Tierra (22 de abril), Día Mundial del Medio Ambiente (5 de junio), con actividades educativas, catequéticas, de oración, de acción...
- **Incluir en la liturgia** durante el año oraciones de perdón por el mal hecho al medio ambiente; de intercesión por el cuidado de la creación; de acción de gracias por el don y los dones de la creación; cantos e himnos que celebren la creación y promuevan su cuidado.

También pueden buscarse ocasiones para leer en momentos de la celebración litúrgica algunos párrafos de la encíclica **Laudato Si.**

## Otros aspectos a tener en cuenta:

- Ambientar la entrada de la iglesia y del convento con carteles del “Cántico de las Criaturas” que recuerden nuestro amor y compromiso con la creación, u otras frases como **“ Toda la Creación alabe al Señor”, “La Tierra entera está llena de la Gloria de Dios”.**
- Colocar plantas en el templo en vez de flores cortadas o de plástico.
- Usar papel reciclado para los materiales impresos.
- Colocar en las salidas algún tipo de caja para reciclar papeles, boletines, etc.
- La Fraternidad dialogue sobre lo que ya está haciendo, y tome alguna decisión para cómo hacer más presente el cuidado de la Creación en la liturgia, la oración y el ministerio pastoral.

